

1-1999

Los mártires de la Familia Vicenciana en el siglo XX

R. D'Amico

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

D'Amico, R. (1999) "Los mártires de la Familia Vicenciana en el siglo XX," *Vincentiana*: Vol. 43: No. 1, Article 29.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol43/iss1/29>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Los mártires de la Familia Vicenciana en el siglo XX

Presentación *R. D'Amico*

I. Los mártires de China

1. La revolución de los Boxers (1900-1907)

Introducción (*R. Delagoza*)

Mártires de la Congregación de la Misión

2. Guerra chino-japonesa (1937 et 1942)

Introducción (*R. Delagoza*)

Mártires de la Congregación de la Misión

3. El periodo comunista (1934 y 1941-1972)

Introducción (*H. O'Donnell*)

Mártires de la Congregación de la Misión

II. Los mártires de América Latina

1. México (1917)

Introducción (*J. Prager*)

Mártires de la Asociación de Hijos de María.

2. Panamá (1989)

Introducción (*J. Prager*)

Mártir de la Congregación de la Misión

3. Brasil

Mártires de la Compañía de las Hijas de la Caridad

III. Les mártires de Europa del Este

Introducción (*M. Sasik y A. Stress*)

1. Ocupación de Polonia (1943)

Mártires de la Compañía de las Hijas de la Caridad

2. El periodo comunista (1951-1978)

a. Mártires de la Congregación de la Misión.

b. Mártires de la Compañía de las Hijas de la Caridad

IV. Los mártires de España (1934-1939)

Introducción (*J. M^a Román*)

1. Mártires de la Congregación de la Misión

a. Alcorisa, diócesis de Teruel

b. Guadalajara, diócesis de Sigüenza-Guadalajara

c. Oviedo y de Gijón, diócesis de Oviedo

d. Rialp, diócesis de Urgel

e. Diócesis de Madrid

f. Diócesis de San Sebastián

g. Diócesis de Barcelona

h. Diócesis de Valencia

- i. Diócesis de Cartagena y Gerona
- 2. Mártires de la Compañía de las Hijas de la Caridad**
 - a. Diócesis de Madrid
 - b. Diócesis de Valencia
 - c. Diócesis de Barcelona
- 3. Mártires de la Asociación de Hijas de María**
- 4. Mártires de la Asociación de la Medalla Milagrosa**
- 5. Mártires de la Sociedad de San Vicente de Paúl**

Presentación

Con ocasión de la celebración del Jubileo del año 2000, el Papa Juan Pablo II ha indicado en diversas ocasiones la importancia del martirio en la vida de la Iglesia.

Como cada siglo de la historia de la iglesia, el nuestro ha dado numerosos santos y bienaventurados y especialmente muchos mártires... y él ha creído que esta circunstancia (del jubileo) presenta un momento favorable para elaborar “un martirologio contemporáneo” que tenga en cuenta todas las Iglesias particulares, en una dimensión y perspectiva ecuménica. (Discurso al V Consistorio extraordinario del 13 de Junio de 1994).

Y en la *Tertio Millennio Adveniente*, en el nº 37, dice el Papa: “*En nuestro siglo hay mártires de nuevo, con frecuencia mal conocidos, casi “soldados desconocidos” de la gran causa de Dios. Por ello en cuanto sea posible, su testimonio no debe perderse en la Iglesia*”.

Igualmente, en las reflexiones antes del Ángelus del 26 de Diciembre de 1994, el Santo Padre repetía, la Iglesia se refuerza constantemente con la contribución de los mártires... Así, el pueblo cristiano no puede olvidar el don que le han hecho estos miembros elegidos: ellos constituyen un patrimonio común para todos los creyentes...”.

Todos conocemos las grandes persecuciones que ha sufrido la Iglesia en el curso de este siglo: basta pensar en la persecución religiosa española o en la que siguió en los países comunistas, especialmente en China.

Es verdad que numerosos regímenes no han querido hacer mártires en el sentido más estricto del término, porque antes de que murieran, les hacían salir de la prisión y les ayudaban a morir naturalmente, después de haberlos sometido a interrogatorios y de haberlos torturado durante años; o incluso como en América Latina, donde los numerosos asesinatos de misioneros y de catequistas han sido perpetrados por delincuentes de derecho común, pero bajo la orden de personas irritadas por la predicación del evangelio.

El Santo Padre, en el cuadro del Comité Central del Gran Jubileo del Año 200, ha nombrado una comisión para los “Nuevos mártires” que tiene por tarea preparar el nuevo martirologio contemporáneo que se incluirá en la celebración de la “Jornada de Conmemoración ecuménica para los nuevos mártires”, fijada para el 7 de Mayo del 2000.

El 2 de Octubre de 1995, el P. Camilo Maccise, OCD, y Sor Giuseppina Fragasso, ASC, como presidentes de las Asociaciones de Superiores Generales y miembros de la comisión anteriormente citada, enviaron a todas las familias religiosas una invitación a comunicar para el mes de Febrero de 1996 los mártires del siglo XX de sus comunidades respectivas.

Nuestra Postulación General para las causas de los santos dirigió una carta de todos los Visitadores y Visitadores en Noviembre de 1995 pidiéndoles enviaran para la Pascua de 1996 las fichas sobre los mártires de sus provincias

y de potros grupos de la Familia Vicenciana. En el mes de Febrero de 1996, los Visitadores y las Visitadoras habían enviado casi todas las respuestas.

Después de una evaluación, control atento y una primera redacción en Mayo de 1996, la versión definitiva del martirologio del siglo XX de la Familia Vicenciana fue enviada el 8 de Junio a la comisión para “Los nuevos mártires”.

Como sabemos, mártir significa dar su vida por el Evangelio y el Reino de Dios hasta la efusión de la sangre, “in odium fidei”. Por esta razón han sido excluidos de esta lista los nombres de algunos cohermanos o hermanas que murieron por motivos que no corresponden con este criterio, como el P. Giuseppe Morosini, de la Provincia de Roma, condenado a muerte en 1944 por la Gestapo y los PP. José Tejada, Alfonso Saldaña, José Fernández, José Aguirreche, Prisciano González y Aniano González y los Hermanos coadjutores Marcos Antolín y Valentín Santidrian, que murieron en 1944 en Filipinas víctimas de la guerra contra los Japoneses. Así mismo, en lo que concierne a las Hijas de la Caridad no se mencionan numerosas hermanas que han muerto en el servicio de la caridad, durante epidemias, ni de Sor Lindalva Oliveira, asesinada por 39 puñaladas por un desequilibrado mental el Viernes santo de 1993 en Salvador en Brasil, ni de Sor María Rodríguez de Albuquerque, asesinada porque había sido testigo de una tentativa de violación por un empleado que trabajaba con ella.

Si recapitulamos por ramas de la Familia Vicenciana los mártires de este siglo, obtenemos las cifras siguientes:

La **Congregación de la Misión**, cuenta con 81 mártires, 22 en China, 56 en España, 2 en Eslovaquia y uno en Panamá.

La **Compañía de las Hijas de la Caridad** cuenta con 33 mártires, 30 en España, una en Polonia, una en Eslovaquia y una en la República Checa.

La **Asociación de los Hijos e Hijas de María Inmaculada** ha dado a la Iglesia 13 mártires, dos en Méjico y 11 en España.

La **Asociación de la Medalla Milagrosa** de España tiene 69 mártires.

La **Asociación de San Vicente de Paúl** cuenta en España con 586 mártires, según la lista que se puede ver en una lapida en la Iglesia de San Roberto Belarmino, santuario nacional de la Sociedad en el país.

En este número de Vincentiana, hemos querido hacer conocer a los mártires de la Familia Vicenciana de este siglo clasificándolos por regiones del mundo y por épocas de persecución, con breves introducciones históricas a fin de poderlos situar en el contexto en que dieron su vida por Cristo y por el Evangelio.

Para cierto número de ellos, de los que disponemos de una documentación abundante y de testimonios, han sido abiertas las encuestas diocesanas con vistas a una futura beatificación y canonización. Entre ellos los miembros de la congregación de la Misión de España y de la Asociación de María Inmaculada de Méjico. En cuanto a los otros, estamos seguros igualmente, que sus nombres están inscritos en el cielo y que estarán presentes en nuestra memoria y para nuestra veneración. En la “misión del cielo”, la palma del martirio en la mano, según la visión del Apocalipsis, ellos alaban por siempre al Cordero inmolado.

Este es el tributo de sangre pagado por la Familia Vicenciana en el curso de este siglo para testimoniar el Evangelio, a la Iglesia y el amor del Padre, del Hijo y del espíritu Santo.

Acompañados de tantos hermanos y hermanas que vivieron y murieron por Cristo, avanzamos hacia el tercer milenio de la era cristiana, con su peso de sufrimiento, pero también con la fuerza y el testimonio que de ellos emana.

Roberto D'Amico, C.M.
Postulador General